

SÍGUELE

MP 2022 El Collel

Tiempos con Dios previos al evento

Una nota a todos los participantes de MP2022
sobre cómo manejar estos Tiempos con Dios.

¡Hola a todos!

MP - TIEMPOS CON DIOS

En cada edición de MP, es nuestra meta ayudar a jóvenes a usar la Biblia para acercarse a Dios en los momentos que hemos llamado: Tiempo con Dios. Estos tiempos con Dios, igual que las predis en MP, estarán enfocados en pasajes que cuentan los últimos día y horas de Jesús en la tierra. La idea entera de estos tiempos con Dios es escuchar la voz de Dios directamente en su Palabra y a través de su Espíritu.

EL FORMATO

Aquí encontrarás 7 guías para hacer en 7 días de Tiempos con Dios antes de Misión Posible. Todas las instrucciones sobre lo que tienes que hacer se encuentran en la guía de cada Tiempo con Dios. Al leerlas, sabrás qué hacer. Por esta razón, notarás que en el primer Tiempo con Dios hay mucha instrucción, pero que cada día hay menos y menos. Esto es apostado, con la meta de quitar cualquier dependencia de un devocional escrito por otro, y con la esperanza que cada uno sea capaz de buscar a Dios y escucharle en su Palabra por su propia cuenta.

LA ARMONÍA

Para ayudarlos en la lectura de la Biblia, hemos creado una armonía de los evangelios que combina todo el contenido de los cuatro evangelios en un solo narrativo. Encontrarás esta armonía en la página web de Misión Posible justo al lado de este documento. Esperamos que la armonía te dé una visión más completa y amplia de lo que Dios nos está diciendo en los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. La armonía empieza con Jesús orando en Getsemaní y termina con la ascensión de Jesús al cielo. En las plenarias de MP, empezaremos con la crucifixión de Jesús que se encuentra en Marcos 15:21 y adelante. Así que, en estos Tiempos con Dios previos a MP vamos a profundizar en los pasajes anteriores en la armonía, que corresponden con Marcos 14:32-15:20 (con todo el contenido añadido en la armonía de los otros evangelios). Así, llegaremos a Misión Posible ya llenos de Dios con una idea más completa del contexto de la crucifixión.

ESCUCHAR A DIOS Y DIALOGAR CON ÉL

Queremos que lo de escuchar la voz de Dios en tus tiempos con Él llegue a ser algo normal y diario para ti. Después de todo, "Síguele" es el lema de esta edición de MP, y ¿cómo le vas a seguir a alguien que no sabes escuchar?

El único requisito que vemos en la Biblia para escuchar a Dios es un corazón rendido a Él que quiere escucharle. Es bueno tener estudios y conocimiento avanzado de la Biblia, pero no es una garantía de que escucharás su voz. Piénsalo así: si tu deseo más ardiente es seguir a Dios y quieres escuchar lo que Él quiere decirte en su Palabra, el Espíritu de Dios será completamente capaz de hablarte con claridad, incluso si nunca has estudiado pautas de interpretación o estudio bíblico. Por otro lado, si no buscas a Dios y no te interesa escuchar lo que realmente quiere decirte en la Palabra, no importa si has estudiado teología y sabes de memoria todas las pautas de interpretación de la hermenéutica y la exégesis, no vas a escuchar nada de Dios. Sólo escucharás lo que quieres escuchar.

Ahora, está claro que lo mejor de todos los casos es alguien rendido a Dios con ganas de escucharle que también ha estudiado cómo analizar e interpretar la Biblia. Pero si no has

podido o no te interesa estudiar teología, creemos que Dios todavía quiere hablarte hoy, y es completamente capaz de llevarlo a cabo.

Total, en estos días vamos a ir directamente a la Biblia con un motivo único:

Escuchar la voz de Dios.

Y sí Él te está hablando, ¿por qué no contestarle? ¿No es eso lo que suele pasar en cualquier otra relación? En cada tiempo con Dios, entonces, tu meta será entrar en diálogo con Dios sobre lo que ves en su Palabra.

¿Y SI TE EQUIVOCAS?

No dejes que te pare la duda sobre si le estás escuchando correctamente o no. Confía en Dios para ser lo suficientemente fuerte para guiarte y corregirte incluso cuando cometes errores. Vamos a ver, si nunca cometieras errores, ¿para qué necesitarías su guía? Creo que en muchos casos nos quedamos paralizados por el miedo de escuchar algo equivocado y acabar como un fanático religioso que dice que Dios le ha dicho hacer algo absurdo. La cosa es que estamos tan aterrorizados de cometer este error, que acabamos cometiendo el error más grande de todos:

No le escuchamos en absoluto.

La verdad es que no queremos que pierdas esa preocupación por poder escuchar mal a Dios. Tienes razón. Lo más probable es que cometas errores y le escuches mal. Es muy fácil escuchar lo que quieres escuchar en vez de lo que Dios quiere decirte. Pero no dejes que eso te impida intentarlo. No dejes que ese miedo te paralice y te ensordezca. Deja que te haga más humilde sobre lo que piensas podrías haber escuchado de Él. Toma lo que crees que Dios podría querer decirte en su Palabra, y compruébalo con tu propio espíritu primero. ¿Te trae paz incluso si es un mensaje perturbador o te deja inquieto? Después, llévalo a otros que tienen una relación estrecha con tu Dios para que Dios les use para confirmar o corregir lo que has escuchado de Él. Luego, verás cómo Dios usará las circunstancias de tu vida para darte un último toque de guía. En el momento, mientras haces tu tiempo con Dios, deberías tener dudas sobre si le has escuchado bien o no, pero luego, después de ver su confirmación a través de tu espíritu, otros y las circunstancias, verás que en muchos casos no te queda ninguna duda que él te haya hablado. Nuestro Dios es el maestro comunicador, de todos modos.

¡Adelante! Disfruta de tus Tiempos con Dios en estos días antes de Misión Posible. Disfruta de su voz. No hay nadie como él.

Sigámosle.

Un abrazo

Giles Davis, encargado de Tiempos con Dios,
y todo el equipo de MP2022

SÍGUELE
MP 2022 El Collel
Tiempo con Dios 1 - para hacer antes de llegar a Misión Posible

PASO 1 - Silencio (3-5 minutos)

Buenos días. Hoy vamos a profundizar en la Palabra de Dios con la meta de escuchar su voz. Una meta bonita, pero habrás notado que a veces resulta difícil enfocarnos en Dios porque estamos tan distraídos por los pensamientos, ideas y sentimientos innumerables dando vueltas por nuestras cabezas. Tristemente, muchos creyentes intentan solucionar este problema empujando hacia atrás todos esos pensamientos para que puedan enfocarse en Dios, cuando en realidad, son esos mismos pensamientos y sentimientos que Dios quiere tratar contigo. Así que, en vez de ignorarlos, empujándolos hacia atrás, vamos a afrontarlos directamente al empezar nuestro tiempo con Dios en silencio durante tres o cinco minutos. La idea no es vaciar la mente o algo raro así. Al contrario, queremos prestar atención en el silencio a las cosas que están allí flotando en nuestra mente y apuntarlas en el espacio abajo. Estos pensamientos podrían tratar con algo tan profundo como la muerte de un ser querido o podrían ser algo tan trivial como estar distraído por una hormiga andando a tus pies. Sea lo que sea, escríbelos todos aquí:

Ahora, mira cada cosa que has escrito arriba y dile a Dios: Señor, si hay algo que quieres que haga o que entienda sobre esa cosa, háblame y te escucharé. Si no, te la entrego ahora dado que eres Señor de todo.

PASO 2 - Invitarlo a hablarte (1-2 minutos)

Ahora, antes de abrir tu Biblia, y antes de saber lo que vas a encontrar allí, invítale a Dios a hablarte con su Palabra esta mañana. ¿De verdad quieres escuchar lo que Dios quiere decirte esta mañana, o sólo buscas lo que quieres escuchar? Es una pregunta clave; toma un momento para considerarla. Si tu respuesta es que sí, que sí quieres escucharle diga lo que diga, díselo ahora.

Dile: Señor, haré todo lo que me mandes a través de este pasaje.

(Si la respuesta sincera es que no, que en este momento no estás para escucharle, díselo. A Dios no se le engaña. Conoce el estado de tu corazón. Puedes seguir adelante con el devocional, y quizás aprenderás algo, pero cuando no escuches nada de Dios, por lo menos sabrás por qué.)

PASO 3 - Leer su Palabra (5 minutos)

Vamos a profundizar en la Biblia leyendo la primera sección en la armonía de los evangelios, la que se titula, "Tiempo con Dios previo 1" y trata de Jesús orando en Getsemaní. Podrás encontrar la armonía en la página web de www.misionposible.com justo al lado de este documento. Lee el pasaje ahora y escribe aquí las cosas que te llaman la atención:

¿Qué propósitos tiene este pasaje? Es decir, ¿por qué crees que Dios puso este pasaje en la Biblia?

PASO 4 - Meditar (5 minutos)

Elige uno de los cinco métodos de profundizar en la Palabra que se encuentran en la página 24. Así harás que la Palabra de Dios penetre hasta un nivel más profundo en tu mente y corazón. (Si eliges leer el comentario sobre este pasaje, se encuentra en la página 26.) Usa el espacio aquí para trabajarlo si es necesario...

PASO 5 - Escuchar a Dios (5 minutos)

Tristemente, muchos creyentes solo hacen el paso 3 sin ni siquiera haber pasado por los pasos 1 o 2. Abren sus Biblias, leen un par de versículos, y ya. ¡Y después tienen la osadía de decir que Dios nunca les habla! ¿Lo puedes creer? ¿Para qué leer la Biblia si no es para escuchar la voz de Dios? Ahora, es cierto que hay algunos que van un paso más y se preguntan a sí mismos, “¿Cómo debería aplicar esto a mi vida?” Pero vamos a ver, hermanos, hermanas, ¿qué sentido tiene hacerte esa pregunta a ti mismo? ¿Qué sabes tú? Te lo digo. Nada. En el paso 2 invitaste a Dios a hablarte. Es el momento para que esa petición se cumpla.

Cierra los ojos un momento e imagina a Dios sentado directamente en frente de ti. Tu padre celestial. Te está mirando con esos ojos de amor y cariño que tú sabes que no mereces, y sin embargo, él sigue mirándote así. Y entonces, Dios te dice: Buenos días, _____(inserta aquí tu nombre). Hoy te he llevado precisamente a este pasaje porque tengo una cosa que decirte con él. Lo que quiero decirte es...

(Escribe aquí lo que te parece que Dios podría querer decirte. Ahora bien, está claro que no sabrás con certeza lo que Dios quiere decirte, y es poco probable que te lo diga en voz alta. Pero aun así puedes escucharle en este momento. Trata de escribir la respuesta de Dios que te parezca más probable. Nada más. Confía en Dios para guiarte mientras escribes y no te preocupes en este momento por si te has equivocado o no. Luego podrás comprobar lo que has escrito con lo que dicen la Biblia, otras personas y tu propio espíritu. Escríbelo como si Él te estuviera hablando.)

PASO 6 - Responder a Dios (5 minutos)

Ahora te toca responder a lo que has puesto arriba. Entabla una conversación con Dios sobre este pasaje y lo que Él podría querer decirte. Empieza la conversación aquí abajo, y deja que la conversación fluya. A ver a dónde Dios te lleva. (Si no entiendes lo que te pido, mira el ejemplo de una Conversación con Dios en la página 33)

Mi respuesta a lo que Dios podría haberme dicho en el paso 5:

Cómo imagino ser la respuesta de Dios a lo que le he dicho:

Yo:

Dios:

Usa otro folio para seguir escribiendo tu conversación con Él.

PASO 7 - Hablar de lo que sea (5 minutos)

Este es el paso donde hablas con Dios y le dejas responder sobre cualquier otra cosa que se te está pasando en la vida. Puede ser algo que salió en el tiempo de silencio del primer paso, o una situación/ persona por la que Dios ha puesto una carga en tu corazón. Oraciones de lamento y arrepentimiento, celebración y alabanzas, acción de gracias y simplemente contándole a Dios sobre tu vida - todo eso encaja perfectamente aquí. Usa el espacio aquí abajo para escribirlo si quieres o háblale en tu mente o en voz alta - lo que prefieras (pero si te distraes fácilmente, verás que escribirlo o orar en voz alta serán tus mejores opciones).

PASO 8 - Meditar día y noche (23.5 horas)

Usa el resto del día para meditar sobre lo que Dios te ha dicho aquí. Muéstrales a personas de confianza lo que has escrito arriba. También compruébalo con lo que dice la Biblia en otros pasajes. A ver si la Biblia y las otras personas confirman o contradicen lo que has escuchado. Piensa en lo que Dios te ha dicho a lo largo del día, al acostarte y al despertarte por la mañana. Este último paso es lo que conecta tu tiempo a solas con Dios con el resto de tu vida. Es demasiado fácil hacer todo lo que hemos hecho arriba solo para pasar el resto del día dejándole a Dios en el olvido. No condenes a Dios a un rincón de tu vida. Hazle el centro y verás cómo te transforma.

SÍGUELE
MP 2022 El Coliel
Tiempo con Dios 2 - para hacer antes de llegar a Misión Posible

PASO 1 - Silencio (3-5 minutos)

En vez de empujar hacia atrás todos los pensamientos que nos suelen distraer mientras intentamos enfocarnos en Dios, vamos a tratarlos con Él durante tres o cinco minutos de silencio. Es bueno para el alma parar el ruido y actividad constante que hay en nuestras vidas para sentarnos en tranquilidad. No vacíes la mente, sino al contrario, presta atención en el silencio a las cosas que pasan por tu mente y apúntalas en el espacio abajo, sin importar si son cosas profundas o superficiales o absurdas. Sea lo que sea, si está en tu cabeza, escríbelo aquí:

Dile a Dios: Señor, si hay algo que quieres que haga o que entienda sobre lo que he puesto arriba, háblame y te escucharé. Si no, te la entrego ahora dado que eres Señor de todo.

PASO 2 - Invitarlo a hablarte (1-2 minutos)

Antes de abrir tu Biblia, y antes de saber lo que vas a encontrar allí, invítale a Dios a hablarte con su Palabra. ¿De verdad quieres escuchar lo que Dios quiere decirte, o sólo buscas lo que quieres escuchar?

Dile: Señor, haré todo lo que me mandes a través de este pasaje.

(Si la respuesta sincera es que no, que en este momento no estás para escucharle, díselo. A Dios no se le engaña. Puedes seguir adelante con el devocional, y quizás aprenderás algo, pero cuando no escuches nada de Dios, por lo menos sabrás por qué.)

PASO 3 - Leer su Palabra (5 minutos)

Mira ahora la armonía de los evangelios que se encuentra en la página web de www.misionposible.com y lee la sección que se titula, "Tiempo con Dios previo 2", que trata del arresto de Jesús y el joven que huyó. Léelo ahora y escribe aquí las cosas que te llaman la atención:

¿Qué propósitos tiene este pasaje? Es decir, ¿por qué crees que Dios puso este pasaje en la Biblia?

PASO 4 - Meditar (5 minutos)

Elige uno de los cinco métodos de profundizar en la Palabra que se encuentran en la página 24. Deja que la Palabra de Dios se cuele hasta tu corazón. Si eliges Dibujar, Parafrasear o Orar el Pasaje, usa el espacio aquí para pintarlo a escribirlo. Si eliges Memorizar, no hace falta escribir nada, estará en tu mente. Si eliges leer el comentario sobre este pasaje, se encuentra en la página 27, escribe aquí lo que aprendes:

PASO 5 - Escuchar a Dios (5 minutos)

Tristemente, muchos creyentes abren sus Biblias, leen un par de versículos, y ya. Se acaba allí. ¡Y después tienen la osadía de decir que Dios nunca les habla! Algunos se preguntan a sí mismos, “¿Cómo debería aplicar esto a mi vida?” Pero, ¿no tendría más sentido hacerle esa pregunta a Dios?

Dile: ¿Por qué me has traído a este pasaje hoy, Padre? Quiero escuchar tu voz. Dime, entonces, ¿qué quieres decirme?

(Escribe aquí lo que te parece que Dios podría querer decirte. Ahora bien, está claro que no sabrás con certeza lo que Dios quiere decirte, y es poco probable que te lo diga en voz alta. Pero aun así puedes escucharle en este momento. Trata de escribir la respuesta de Dios que te parezca más probable. Nada más. Confía en Dios para guiarte mientras escribes y no te preocupes en este momento por si te has equivocado o no. Luego podrás comprobar lo que has escrito con lo que dicen la Biblia, otras personas y tu propio espíritu. Escríbelo como si Él te estuviera hablando.)

PASO 6 - Responder a Dios (5 minutos)

Responde a lo que has puesto arriba. Entabla una conversación con Dios sobre lo que piensas que Él te ha dicho sobre este pasaje. Empieza la conversación aquí abajo.

(Si no entiendes lo que te pido, mira el ejemplo de Conversación con Dios en página 33.)

Mi respuesta a lo que Dios podría haberme dicho en el paso 5:

Cómo imagino ser la respuesta de Dios a lo que le he dicho:

Yo:

Dios:

Yo:

Dios:

Usa otro folio para seguir escribiendo tu conversación con Él.

PASO 7 - Hablar de lo que sea (5 minutos)

Este es el paso donde hablas con Dios sobre cualquier otra cosa que se te está pasando en la vida, y le dejas responder, claro. Usa el espacio aquí abajo para escribirlo si quieres o háblale en voz alta o en tu mente - lo que prefieras (pero si te distraes fácilmente, verás que escribir tu oración o orar en voz alta serán tus mejores opciones).

PASO 8 - Meditar día y noche (23.5 horas)

Usa el resto del día para meditar sobre lo que Dios te ha dicho aquí. Muéstrales a personas de confianza lo que has escrito arriba. También compruébalo con lo que dice la Biblia en otros pasajes. A ver si la Biblia y las otras personas confirman o contradicen lo que has escuchado. Piensa en lo que Dios te ha dicho a lo largo del día, al acostarte y al despertarte por la mañana.

Este último paso es, quizá, el más importante de todos. Es lo que conecta tu tiempo a solas con Dios con el resto de tu vida. Es demasiado fácil hacer todo lo que hemos hecho arriba solo para pasar el resto del día dejándole a Dios en el olvido. No condenes a Dios a un rincón de tu vida. Hazle el centro y verás cómo te transforma.

SÍGUELE
MP 2022 El Coliel
Tiempo con Dios 3 - para hacer antes de llegar a Misión Posible

PASO 1 - Silencio

Presta atención en el silencio a las cosas que pasan por tu mente y apúntalas en el espacio abajo, sin importar si son cosas profundas o superficiales o absurdas:

Dile a Dios: Señor, háblame sobre lo que he puesto arriba. Te la entrego ahora, Señor de todo.

PASO 2 - Invitarlo a hablarte

Dile: Señor, háblame ahora. Haré todo lo que me digas a través de este pasaje.

PASO 3 - Leer su Palabra

Mira la armonía de los evangelios que se encuentra en la página web de Misión Posible y lee la sección que se titula: "Tiempo con Dios previo 3", que trata de Jesús ante el concilio. Lee el pasaje ahora y escribe aquí las cosas que te llaman la atención:

¿Qué propósitos tiene este pasaje? Es decir, ¿por qué crees que Dios puso este pasaje en la Biblia?

PASO 4 - Meditar

Elige uno de los cinco métodos de profundizar en la Palabra que se encuentran en la página 24. (El comentario para hoy se encuentra en la página 28.) Usa el espacio aquí para trabajarlo...

PASO 5 - Escuchar a Dios

Dile: ¿Por qué me has traído a este pasaje hoy, Padre? Quiero escuchar tu voz. Dime, entonces, ¿qué quieres decirme?

PASO 6 - Responder a Dios

Mi respuesta a lo que Dios podría haberme dicho en el paso 5:

Cómo imagino ser la respuesta de Dios a lo que le he dicho:

Yo:

Dios:

Yo:

Dios:

Yo:

Dios:

Usa otro folio para seguir escribiendo tu conversación con Él.

PASO 7 - Hablar de lo que sea

Dialoga con Dios sobre cualquier otra cosa que se te está pasando en la vida. Escríbelo aquí si quieres:

PASO 8 - Meditar día y noche (23.5 horas)

Piensa en lo que Dios te ha dicho a lo largo del día, al acostarte y al despertarte por la mañana.

Comprueba lo que has escrito arriba con la Biblia, personas de confianza, y tu propio espíritu para ver si le has escuchado bien. No condenes a Dios a un rincón de tu vida. Hazle el centro y verás cómo te transforma.

SÍGUELE
MP 2022 El Coliel
Tiempo con Dios 4 - para hacer antes de llegar a Misión Posible

Silencio

Apunta aquí las cosas que encuentras en tu mente durante el silencio:

Señor, háblame sobre lo que he puesto arriba. Te la entrego ahora, Señor de todo.

Invitarlo a hablarte

Señor, háblame ahora en tu Palabra. Haré todo lo que me digas a través de este pasaje.

Leer su Palabra

Mira la armonía de los evangelios en la página web de Misión Posible y lee la sección que se titula: "Tiempo con Dios previo 4", que trata de Pedro negando a Jesús. Lee el pasaje ahora y escribe aquí las cosas que te llaman la atención:

¿Qué propósitos tiene este pasaje? Es decir, ¿por qué crees que Dios puso este pasaje en la Biblia?

Meditar

Elige uno de los cinco métodos de profundizar en la Palabra que se encuentran en la página 24. (El comentario para hoy se encuentra en la página 29.) Usa el espacio aquí para trabajarlo...

Escuchar a Dios

¿Por qué me has traído a este pasaje hoy, Padre? Quiero escuchar tu voz. Dime, entonces, ¿qué quieres decirme?

Responder a Dios

Mi respuesta a lo que Dios podría haberme dicho en el paso 5:

Cómo imagino ser la respuesta de Dios a lo que le he dicho:

Yo:

Dios:

Yo:

Dios:

Yo:

Dios:

Usa otro folio para seguir escribiendo tu conversación con Él.

Hablar de lo que sea

Dialoga con Dios sobre cualquier otra cosa que se te está pasando en la vida. Escríbelo aquí si quieres:

Meditar día y noche

Piensa en lo que Dios te ha dicho a lo largo del día, al acostarte y al despertarte por la mañana. Comprueba lo que has escrito arriba con la Biblia, personas de confianza, y tu propio espíritu para ver si le has escuchado bien. No condenes a Dios a un rincón de tu vida. Hazle el centro y verás cómo te transforma.

SÍGUELE
MP 2022 El Coliel
Tiempo con Dios 5 - para hacer antes de llegar a Misión Posible

Silencio

Apunta aquí las cosas que encuentras en tu mente durante el silencio:

Señor, háblame sobre lo que he puesto arriba. Te la entrego ahora, Señor de todo.

Invítalo a hablarte en su Palabra. Haré todo lo que me digas a través de este pasaje, Señor.

Lee su Palabra

Lee la sección en la armonía que se titula: "Tiempo con Dios previo 5", que trata de la muerte de Judas.
Escribe aquí lo que te llama la atención:

¿Por qué crees que Dios puso este pasaje en la Biblia?

Medita

Elige uno de los cinco métodos de profundizar en la Palabra. Usa el espacio aquí para trabajarlo...

Escucha a Dios

¿Por qué me has traído a este pasaje hoy, Padre? ¿Qué quieres decirme?

Responde a Dios

Mi respuesta a lo que Dios podría haberme dicho:

Cómo imagino ser la respuesta de Dios a lo que le he dicho:

Yo:

Dios:

Yo:

Dios:

Yo:

Dios:

Usa otro folio para seguir escribiendo tu conversación con Él.

Habla de lo que sea

Sigue dialogando con Dios sobre cualquier otra cosa:

Medita día y noche en lo que Dios te ha dicho. Comprueba lo que has escrito arriba para ver si le has escuchado bien. No condenes a Dios a un rincón de tu vida. Hazle el centro y verás cómo te transforma.

SÍGUELE
MP 2022 El Coliel
Tiempo con Dios 6 - para hacer antes de llegar a Misión Posible

Apunta aquí las cosas que encuentras en tu mente durante el silencio:

Señor, háblame sobre lo que he puesto arriba. Te la entrego ahora, Señor de todo.

Invítalo a hablarte en su Palabra. Haré todo lo que me digas a través de este pasaje, Señor.

Lee la sección en la armonía que se titula: "Tiempo con Dios previo 6", que trata de Jesús siendo interrogado por Pilato y luego Herodes. Escribe aquí lo que te llama la atención:

¿Por qué pusiste este pasaje en la Biblia, Señor?

Medita usando uno de los cinco métodos de profundizar. Trábalo aquí...

¿Por qué me has traído a este pasaje hoy, Padre? ¿Qué quieres decirme?

Mi respuesta a lo que Dios podría haberme dicho:

Cómo imagino ser la respuesta de Dios a lo que le he dicho:

Yo:

Dios:

Yo:

Dios:

Yo:

Dios:

Sigue dialogando con Dios sobre cualquier otra cosa:

Medita día y noche en lo que Dios te ha dicho. Comprueba lo que has escrito arriba para ver si le has escuchado bien. No condenes a Dios a un rincón de tu vida. Hazle el centro y verás cómo te transforma.

SÍGUELE
MP 2022 El Coliel
Tiempo con Dios 7 - para hacer antes de llegar a Misión Posible

Apunto aquí las cosas que encuentro en mi mente durante el silencio:

Señor, háblame sobre lo que he puesto arriba. Te la entrego ahora, Señor de todo.

Háblame en tu Palabra, Señor. Haré todo lo que me digas a través de este pasaje.

Leo la sección en la armonía que se titula: "Tiempo con Dios previo 7", que trata de Jesús sentenciado a la muerte. Esto es lo que me llama la atención:

¿Por qué pusiste este pasaje en la Biblia, Señor?

Medito usando uno de los cinco métodos de profundizar y lo trabajo aquí...

¿Qué quieres decirme con este pasaje, Padre?

Mi respuesta a Dios:

Dios:

Yo:

Dios:

Yo:

Dios:

Seguimos dialogando sobre cualquier otra cosa:

Meditaré día y noche en lo que me has dicho, Padre. Comprobaré lo que he escrito arriba para ver si te he escuchado bien. No te condenaré a un rincón de me vida. Te hago el centro. Transfórmame.

SÍGUELE

5 Maneras creativas de profundizar en la Biblia Dibujar, Parafrasear, Orar el pasaje, Memorizar, Comentarios

Prueba cada día uno de estos cinco métodos para ver cuales de ellos son tus favoritos. A lo mejor te encantan todos. Quizá solo te mola uno o dos. Puede ser que no te guste ninguno y prefieres otro método (hay muchos más). La meta no es convencerte de ninguno de estos métodos, sino es encontrar una manera de profundizar en la Biblia que disfrutas de verdad para que lo de pasar tiempo con Dios en su Palabra no sea una tarea ardua sino uno de tus momentos favoritos del día.

1. Dibujar. Si has estado en MP en las últimas ediciones, habrás probado este método. Puede parece algo infantil hacer un dibujo de un pasaje, pero la verdad es que es una de las maneras más profundas para estudiar la Palabra. Al dibujar, estás obligado a pensar en lo que estás dibujando, y dado que el dibujo no se hace un diez segundos, todo ese tiempo estás meditando sobre el concepto que estás dibujando. Esto permite que la verdad que estás dibujando penetre más profundamente en tu corazón y mente. Podrías dibujar una escena como el arresto de Jesús, o un concepto como la oración de Jesús desde la cruz, "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen," escribiendo la frase en forma de una cruz o con flechas que apuntan hacia arriba. No tienes que ser un gran artista para que esto te rente. También se puede dibujar con círculos y flechas y figuras que representan para ti lo que Dios te está diciendo. No importa si nadie más lo entiende. Esto es para ti y Dios.

Si adoptas este método para tus tiempos a solas con Dios diarios, podrías coger un libro como Filipenses, por ejemplo, y hacer un dibujo de cada cacho de cinco versículos. En menos de un mes, tendrías un cuaderno con más o menos veinte dibujos que ilustran el libro de Filipenses para ti,

2. Parafrasear. Esto significa escribir una porción de la Biblia en tus propias palabras. Esta es una muy buena manera de profundizar en la Biblia porque te exige parar y pensar, "¿Qué quiere decir Dios aquí de verdad?" Para hacerlo bien, intenta no repetir ninguna palabra clave del pasaje. Parafrasear no es hacer un resumen del pasaje, sino usar un lenguaje más tuyo para expresar todos los conceptos y frases del pasaje. Por ejemplo, un parafraseo de Mateo 28:19-20 podría ser:

Pasaje:

"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén."

Parafraseo:

"Os mando, entonces, a salir de donde estáis y a entrenar a personas de todos los países del mundo a ser como yo, empezando su formación con el bautismo en toda la trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo; mostrándoles a vivir íntegramente todo lo que os he mostrado yo; y no os preocupéis porque no estaréis a solas haciendo esto, sino que estaré a vuestro lado en cada momento hasta que vuelva yo para llevaros al cielo conmigo. Así sea."

Si adoptas este método para tus tiempos a solas con Dios diarios, podrías parafrasear un libro como Filipenses fácilmente en un mes, haciendo cinco versículos al día. En menos de un mes tendrías el libro entero de Filipenses en tus propias palabras, y una perspectiva nueva de lo que Dios quiere decirte en ello.

3. Orar el pasaje. Este método es mucho más que orar después de leer la Biblia. Es responder en oración después de cada versículo, convirtiendo el contenido de ese versículo en oración y dejando que el contenido de ese versículo guíe tu oración. Orando un pasaje de esta forma hace que la Biblia sea mucho más interactiva, y si escribes tu oración la tienes para siempre. Por ejemplo, en un momento difícil de tu vida, sería impactante orar la parte de la armonía que incluye Marcos 15:22-25. La oración podría ser así:

Pasaje de la armonía:

"Y le llevaron a un lugar llamado Gólgota en hebreo, que traducido es: Lugar de la Calavera."

Oración:

"Ay, Señor, me has llevado a un momento lleno de dolor en mi vida. Me da la sensación que todos van en contra de mí. Me atacan y nadie me defiende."

Pasaje de la armonía:

"Y le dieron a beber vino mezclado con mirra; mas él no lo tomó."

Oración:

"No encuentro consuelo en ningún lado. Mis padres me han intentado ayudar, dándome sus consejos, pero no lo quiero. Me sabe todo amargo."

Pasaje de la armonía:

“Cuando le hubieron crucificado, Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.”

Oración:

“Padre, en cuanto a esas personas que me están atacando. Te pido por J. y M., por S. y especialmente por L. Te pido que les perdones por lo que me están haciendo. Me has tenido que perdonar de la misma forma, así que pido que hagas con ellos lo mismo que has hecho conmigo miles de veces. No les castigues por lo que me han hecho, sino muéstrales tu amor a través de mí y cualquier otro. Dame tu poder sobrenatural para amarles incluso cuando mi corazón quiere llenarse de odio. Yo también les perdono,”

Si adoptas este método para tus tiempos a solas con Dios diarios, podrías orar un libro entero, como Filipenses, cada día convirtiendo cinco versículos en oración escrita. En menos de un mes tendrías el libro de Filipenses escrito como una oración íntima tuya.

4. Memorizar. Todo el mundo puede memorizar. Muchas personas con severas discapacidades mentales han memorizado muchos versículos de la Biblia. Es simplemente una cuestión de tiempo y dedicación. Algunos tardan más que otros en hacerlo, pero todos somos capaces de memorizar. Memorizar es una manera fantástica de meditar en la Biblia porque la repetición necesaria para memorizar te obliga a pensar continuamente en el pasaje. Además, ese trozo de Escritura queda grabado en tu mente y va contigo dondequiera que vayas.

Hay muchas maneras de memorizar, pero la manera más sencilla y eficaz es simplemente decir cachos pequeños del pasaje una tras otra vez en voz alta. Por ejemplo, si tu meta es memorizar tres versículos, empieza con el primer versículo. Léelo en voz alta hasta que lo puedas decir sin leer. Ahora, di ese versículo 10 veces sin mirar. Al conseguirlo, haz lo mismo con el segundo versículo hasta que lo puedas decir 10 veces sin mirar. Toma ahora esos dos versículos juntos y dílos 10 veces sin mirar. Ahora, solo necesitas hacer lo mismo con el tercer versículo y decir los tres juntos 10 veces sin mirar. Normalmente, en 15 o 20 minutos, puedes memorizar tres versículos de esta manera y verás cómo de grabadas quedan en tu mente después de tanta repetición.

Se puede memorizar un pasaje de instrucción como el sermón de Jesús en el monte, pero también mola memorizar una historia, como la crucifixión de Jesús o la aparición de Jesús a María Magdalena después de haber resucitado. Lo que mola de memorizar una escena con diálogo es que te obliga a meditar sobre cómo habrían dicho lo que decían, y hace que la escena llegue a ser mucho más personal e íntimo.

Si adoptas este método para tus tiempos a solas con Dios diarios, podrías memorizar el libro de Filipenses, por ejemplo, fácilmente en un mes, memorizando tres versículos al día. Cada día repasas brevemente los versículos de los días anteriores, y después añades lo de hoy. Acabarás con esos pasajes dando vueltas por tu mente todo el día, y te sorprenderá todas las veces que te surgen para ser aplicados a lo que está ocurriendo en tu vida. De esto hablaba el Salmista cuando dijo: “En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.” Sal 119:11

5. Leer comentarios. ¿Te ha pasado frecuentemente leer un pasaje y pensar: No tengo ni idea de qué está hablando? Pues, no estás solo en eso. A todos nos pasa. Pero gracias a Dios, no estamos a solas. Hay muchas personas con gran conocimiento que han escrito un sinfín de comentarios sobre la Biblia explicando cada pasaje para que lo puedan entender personas como nosotros que no han tenido el tiempo para estudiarlo tanto. Y ahora, con el internet, muchos de esos comentarios están a nuestro alcance gratis y con un simple clic. Nosotros recomendamos los comentarios de David Guzik en la página web: <https://es.enduringword.com/comentario-biblico/>. Él escribe de una forma muy cercana y fácil de entender, pero a la vez explica de manera profunda lo que quiere decir el pasaje. También los comentarios de William Barclay y Matthew Henry se pueden encontrar gratis online en www.bibliatodo.com y son muy buenos. ¡Y hay muchos más!

En las páginas a continuación, hemos puesto algunos comentarios nuestros sobre los pasajes que vamos a estudiar en MP, pero si queréis, os animamos a ampliar nuestros comentarios con lo que dice David Guzik en Enduring Word o William Barclay, o cualquier otro comentario que te guste.

Si adoptas este método para tus tiempos a solas con Dios diarios, podrías estudiar y entender el libro de Filipenses en un mes, escribiendo un párrafo de explicación que habías sacado del comentario sobre cada cacho de cinco versículos. Acabarías con un cuaderno dedicado al libro de Filipenses con toda la información que habías encontrado sobre ello para poder enseñárselo a otros en el futuro.

Piénsalo un momento. ¿A que sería guay si...?

Imagina que a una persona de tu grupo disfruta mucho del método de dibujar, mientras que a otro le encanta parafrasear, y hay otro que le mola lo que aprende de comentarios. A que sería guay si los tres estudiaran Filipenses juntos, cinco versículos a la vez? El primero haría un dibujo que representa esos primeros cinco versículos, el segundo pondría su paráfrasis del pasaje por encima del dibujo, y el tercero añadiría sus comentarios sobre el pasaje por debajo del dibujo. Imagina si hicieran esto para el libro entero y acabaron con un parafraseo ilustrado de Filipenses con comentario. ¿A que molaría? Habla con los demás de tu grupo. A ver, ¿quién quiere intentarlo?

Comentario para TIEMPO CON DIOS previo 1

Jesús ora en Getsemaní

¡Qué pasaje más increíble! Es como si Marcos nos pusiera una ventana desde la que podemos ver el interior del corazón de Jesús durante las últimas horas de su vida. En el versículo 34 Jesús les dice claramente que su alma está triste hasta la muerte; algo le estaba rompiendo por dentro. ¿Qué era? Lo vemos en el versículo 35. Se tiró al suelo y pidió que pasase de él aquella hora, pero no se queda allí, porque en el versículo 36 Marcos nos escribe palabra por palabra la oración de Jesús. Vamos a dividir esta oración en cuatro frases para verla en detalle.

La primera frase: Abba, Padre,
La segunda frase: todas las cosas son posibles para ti.
La tercera frase: Si es posible, aparta de mí esta copa.
La cuarta frase: Mas no lo que yo quiero, sino lo que tú.

Lee otra vez la primera frase y presta atención a la primera palabra. Abba. La palabra Abba es aramea y significa literalmente "papi". Era una de las primeras palabras que aprendían los niños a la vez que una forma íntima de llamar a tu padre. Desde la primera palabra, Jesús está expresando la intimidad que tiene con el Padre, y es precisamente por esta razón que está sufriendo tanto, porque sabe que la cruz le va a privar de esa intimidad al tener que llevar todos los pecados del mundo en su propia carne.

Después de proclamar su intimidad con Dios, en la segunda frase Jesús declara el poder del Padre: Todas las cosas son posibles para ti. Aquí vemos la fe en el poder de la oración. Una y otra vez, cuando Jesús sanó a la gente, les dijo que su fe les había sanado. Cuando oramos, es necesario creer que Dios es capaz de hacer lo que le pedimos y confiar en Él para hacerlo si es su voluntad. Si no tienes fe, probablemente ni siquiera orarás, sino que intentarás arreglarlo tú mismo, porque no crees que Dios pueda hacerlo. (Por cierto, esa es una manera muy buena de descubrir el estado de tu fe: si no oras mucho, será porque no tienes mucha fe de que algo vaya a cambiar. ¿Quién es más fuerte, tú o Dios? La respuesta parece obvia, pero cuando intentamos arreglar las cosas por nosotros mismos en vez de orar, mostramos que realmente creemos que nosotros somos más fuertes que Dios.)

En la tercera frase, Jesús expresa su petición: si es posible, aparta de mí esta copa. Es una petición bastante fuerte. Jesús le estaba pidiendo al Padre que no le mandara a la cruz, y lo pidió tres veces postrándose en tierra cada vez. Según Lucas 22:44, tan grande era su angustia que sudaba sangre (que es algo físico que puede pasar en momentos de gran estrés). Era algo que Jesús deseaba desesperadamente. ¿Fue Dios lo suficientemente poderoso para cumplir esa petición? Claro que sí, todas las cosas son posibles para Dios. Pero ¿lo hizo Dios? Por supuesto que no. Envío a Jesús a la cruz. Para mí, esto es alucinante. Aquí vemos que ni siquiera Jesús recibió todo lo que pidió en oración. El Padre le dijo que no. En el versículo 42 de Marcos 14, vemos a Jesús aceptando que su petición había sido negada: Levantaos, vamos; he aquí, se acerca el que me entrega. Y en los próximos versículos vemos que Jesús asume todo lo que le ocurre sin queja alguna.

Es en la cuarta frase dónde vemos la clave de esta petición de Jesús. ¿Cómo fue capaz de estar tan angustiado por una situación y no enfadarse con Dios al no recibir lo que había pedido? La respuesta es sencilla. No se enfadó porque sí que recibió lo que pidió. En la cuarta frase, Jesús dice: mas no lo que yo quiero, sino lo que tú. Hacer esta declaración nos obliga a hacernos la pregunta: ¿Realmente quiero hacer su voluntad o simplemente estoy buscando permiso para hacer la mía? Tenemos que dejar que nuestra voluntad muera para tomar nuestra cruz y seguirle. En realidad no es tan difícil si simplemente reconoces que Dios te ama y conoce el futuro. Si sabes que un amigo tuyo te ama y, a la vez, conoce el futuro, ¿vas a escucharle si te recomienda no hacer algo que tenías planeado? Claro que sí. Si eres capaz de desear la voluntad de Dios más que la tuya, podrás orar como Jesús y aceptar cada NO de Dios como un toque de amor de un buen Padre, en vez de interpretarlo como que te está rechazando.

¿Ves el equilibrio que hay en esta oración de Jesús? Pone una petición específica ante Dios. No dice: Pues haz lo que ya tenías planeado, Padre, pero tampoco dice: Dame lo que te pido, genio mío, o me enfadaré contigo. Sabe que el Padre no es su genio y está dispuesto a aceptar un No. Pone su petición ante Dios y allí la deja reconociendo que si no cae dentro de la voluntad de Dios, es mejor que no se cumpla. Y cuando no se cumple, lo acepta sin dudar. Así es cómo deberíamos orar cada vez que pedimos algo: pedirle a nuestro Papi sabiendo que Él es capaz de hacerlo, pero reconociendo siempre que Él entiende mejor las cosas, así que si no es su voluntad darnos lo que pedimos, lo aceptaremos.

Yo creo que Dios quería que viéramos esta petición no cumplida de Jesús precisamente para animarnos cuando no entendemos lo que Dios ha hecho y nos sentimos rechazados y frustrados. Te amo, te dice, y sigo siendo tu Abba Padre incluso cuando no te doy lo que me pides, pero ¡ánimo! No dejes de pedirme cosas. Me encanta dártelas cuando es bueno para ti.

- Extracto de 40 Días - Giles Davis

Comentario para TIEMPO CON DIOS previo 2

El arresto de Jesús

3. (47-50) Judas traiciona a Jesús en el huerto de Getsemaní.

A. **Y con él mucha gente con espadas y palos:** Es claro que consideraban a Jesús como un hombre peligroso y vinieron a tomarle con gran fuerza.

i. **Vino Judas:** "Probablemente recibió el pago por información sobre dónde podían arrestar a Jesús en un entorno tranquilo con poco peligro de una multitud enfurecida". (Carson) Tal vez llevó a los soldados primero al aposento alto; cuando se enteró de que Jesús y sus discípulos no estaban ahí, pudo adivinar dónde estarían.

ii. "Judas sabía dónde encontrarlos. Jesús fácilmente pudo haber frustrado su plan al escoger un lugar diferente para esa noche, pero... esa no era su intención". (France)

iii. "Aquellos especializados en el aprendizaje judío nos dicen que la guardia ordinaria del templo pertenecía a los sacerdotes y a los oficiales que empleaban; pero en sus grandes celebraciones, los gobernantes romanos agregaban una banda de soldados, que aún estaban bajo el mando de los sacerdotes". (Poole)

B. **iSalve, Maestro!** Judas saludó afectuosamente a Jesús, incluso dándole el **beso** acostumbrado. Pero el **beso** solo identificó con precisión a Jesús ante las autoridades que venían a arrestarlo. No hay palabras más vacías o hipócritas en la Biblia que el "iSalve, Maestro!" en la boca de Judas. Las palabras amorosas y sinceras de Jesús - que llamó a Judas "amigo" - contrastan fuertemente.

i. **Y le besó:** "Le beso de todo corazón... ¡Qué contraste tan tremendo entre la mujer en la casa de Simón (Lucas 7) y Judas! Ambos besaron a Jesús con fervor: con fuerte emoción; sin embargo, uno pudo haber muerto por él, el otro lo traicionó hasta la muerte". (Bruce)

ii. "Esta señal de Judas era típica de la forma en que Jesús es generalmente traicionado. Cuando los hombres intentan socavar la inspiración de las Escrituras, ¿cómo empiezan sus libros? ¡Pues, siempre con la declaración de que desean promover la verdad de Cristo! El nombre de Cristo a menudo es calumniado por aquellos que hacen una fuerte profesión de apego a él y luego pecan vilmente como el jefe de los transgresores". (Spurgeon)

C. **Entonces se acercaron y echaron mano a Jesús, y le prendieron:** Esto sucedió solamente después de que todos habían caído a tierra cuando Jesús se anunció como el "Yo soy" ([Jua 18:6](#)).

i. "Es extraño que, después de esto, se atrevan a acercarse a él; pero las Escrituras deben ser cumplidas". (Clarke)

4. (51-56) El arresto de Jesús en Getsemaní.

A. **Pero uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, sacó su espada, e hiriendo a un siervo del sumo sacerdote, le quitó la oreja:** Mateo no nos dice, pero sabemos por [Jua 18:10](#) que este espadachín sin nombre fue Pedro.

i. "Una obra maravillosa de Dios fue, sin duda, que en ese momento los soldados bárbaros no lo cortaron en cien pedazos". (Trapp)

ii. "Hubiera sido mucho mejor si las manos de Pedro se hubieran sujetado en oración". (Spurgeon)

iii. "Pero ¿cómo llegó Pedro a tener una espada? En este tiempo Judea estaba tan infestada de ladrones que no se consideraba seguro que una persona anduviera desarmada. Probablemente llevaba una por su mera seguridad personal". (Clarke)

B. **Me daría más de doce legiones de ángeles:** Si Jesús hubiera querido la ayuda divina en este momento, la hubiera tenido. Había más de **doce legiones de ángeles** listos para acudir en su ayuda.

i. "Una legión se juzga que son seis mil a pie y setecientos caballos. Y este gran ejército de ángeles es por oración despachado del cielo en un instante". (Trapp) El número es impresionante, especialmente considerando que un ángel mató hasta 185,000 soldados en una noche ([2Re 19:35](#)).

ii. Con una espada, Pedro estaba dispuesto a hacerse cargo de un pequeño ejército de hombres, pero no pudo orar con Jesús por una hora. La oración es el mejor trabajo que podemos realizar, y con frecuencia el más difícil.

iii. Con su espada, Pedro no logró mucho. Solo cortó una oreja, y en realidad solo hizo un desastre que Jesús tuvo que limpiar al sanar la oreja cortada ([Luc 22:51](#)). Cuando Pedro se movió en el poder del mundo, solo cortó orejas. Pero cuando fue lleno del Espíritu, usando la Palabra de Dios, Pedro atravesó corazones para la gloria de Dios ([Hch 2:37](#)).

iv. "Nuestro Señor tenía así los medios para defenderse; algo mucho más poderoso que una espada colgaba de su faja; pero se negó a emplear el poder que estaba a su alcance. Sus siervos no pudieron soportar esta prueba; no tenían autocontrol, la mano de Pedro está en su espada al instante. Me parece que el fracaso de los siervos en este asunto ilustra el gran autodomínio de su Maestro". (Spurgeon)

v. En ese momento cuando parecía que Jesús no tenía nada, ni ventaja alguna, Él sabía que todavía tenía al Padre en el cielo y acceso a su Padre y todos sus recursos a través de la oración.

C. **Todo esto sucede, para que se cumplan las Escrituras de los profetas:** Con todo el poder a su disposición, Jesús estaba en control absoluto. No era víctima de las circunstancias, sino manejaba las circunstancias para el cumplimiento de la profecía.

D. **Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron:** En este punto, todos los discípulos se dispersaron, corriendo por su propia seguridad. Unos pocos (Pedro y Juan, por lo menos) le siguieron de lejos para ver qué sucedería a distancia. Ninguno de ellos se paró junto a Jesús y dijo: "Le he entregado mi vida a este hombre. De lo que lo acusen a Él, también pueden acusarme a mí". En vez de eso, se cumplió lo que Jesús dijo: Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche ([Mat 26:31](#)).

i. "Nunca conocemos nuestros corazones bajo la perspectiva de grandes pruebas, hasta que llegemos a lidiar con ellas, y hasta que nos vemos envueltos en ellas. Todos estos discípulos habían dicho que no lo abandonarían; pero cuando llega el momento de la ofensiva ninguno permanece a su lado". (Poole)

- Extracto de: www.es.enduringword.com - David Guzik

Comentario para TIEMPO CON DIOS previo 3

Jesús ante el concilio

EL CRIMEN DE CRISTO. El proceso de Jesús no resulta fácil de seguir. Parece haberse desarrollado en tres partes. La primera parte tuvo lugar después del arresto en el huerto, durante la noche y en la casa del sumo sacerdote, y se describe en esta sección. La segunda parte tuvo lugar de madrugada, y se describe brevemente en Mat 27:1-2 . La tercera parte tuvo lugar ante Pilato, y se describe en Mat 27:11-26 . La pregunta que queda pendiente es la siguiente: ¿Fue la reunión de la noche una reunión del sanedrín, convocada apresuradamente, o fue meramente un interrogatorio preliminar a fin de formular una acusación, y la reunión de la madrugada fue la reunión oficial del sanedrín? Comoquiera que se conteste esa pregunta, los judíos violaron sus propias leyes en el juicio de Jesús; pero si la reunión de la noche fue una reunión del sanedrín, la violación fue aún más flagrante. En conjunto, parece que Mateo consideró la reunión nocturna la del sanedrín, porque en el versículo 59 dice que todo el sanedrín buscaba un falso testimonio para condenar a muerte a Jesús.

Veamos primero este proceso desde el punto de vista judío. El sanedrín era el tribunal supremo de los judíos. Lo componían escribas, fariseos, saduceos y ancianos del pueblo; en total, setenta y un miembros; y lo presidía el sumo sacerdote. Para un juicio como este, el quorum era de veintitrés. Había ciertas reglas. Todos los casos criminales tenían que juzgarse durante el día, y que terminarse durante el día. Los casos criminales no se podían juzgar durante la Pascua de ninguna manera. Solamente si el veredicto era «No culpable» podía un caso terminarse el mismo día que se había empezado; de otra manera, había que dejar pasar una noche antes de pronunciar el veredicto, para dar tiempo a que surgieran sentimientos de misericordia. Además, ninguna decisión del sanedrín era válida a menos que se reuniera en su sede oficial, el salón de la Piedra Tallada, en el recinto del templo. Toda evidencia tenía que probarse por dos testigos examinados separadamente, y que no tuvieran ninguna relación entre sí. Y el falso testimonio se castigaba con la muerte. La seriedad de la ocasión se le hacía sentir al testigo en los casos en que una vida estaba en litigio: " No olvides, oh testigo, que una cosa es dar evidencia en un caso de dinero, y otra en un juicio por la vida. En un caso de dinero, si el que da testimonio lo hiciera falsamente, el dinero puede compensar el error; pero en este caso, por una vida, si tú pecas, la sangre del acusado y la de su simiente hasta el fin de los tiempos se te imputará a ti.» Todavía más, en cualquier juicio el proceso empezaba poniendo delante del tribunal toda la evidencia a favor de la inocencia del acusado, antes de presentar la evidencia en su contra. Estas eran las reglas del propio sanedrín, y está suficientemente claro que en su ansia de desembarazarse de Jesús quebrantaron sus propias leyes. Los judíos habían llegado a tal cima del odio que cualquier medio estaba justificado para acabar con Jesús.

El propósito principal de la reunión nocturna de las autoridades judías era la formulación de la acusación contra Jesús. Como ya hemos visto, toda evidencia tenía que garantizarse con dos testigos, separadamente interrogados. Durante un tiempo, ni siquiera dos testigos falsos se podía conseguir que estuvieran de acuerdo; y entonces se encontró una acusación, la de que Jesús había dicho que destruiría el templo y lo reedificaría en tres días. Está claro que era una tergiversación de algo que Jesús había dicho. Él predijo -y correctamente- la destrucción del templo. Esto se había tergiversado para convertirlo en una acusación de que Él había dicho que Él mismo destruiría el templo. Ya hemos visto que Jesús predijo que Le quitarían la vida, y en tres días resucitaría. Eso se tergiversó para que pareciera que había dicho que reedificaría el templo en tres días. Esta acusación se formuló repitiendo e interpretando deliberada y maliciosa y falsamente algunas cosas que Jesús había dicho. A esa acusación, Jesús se negó en rotundo a contestar. En eso la ley estaba de Su parte, porque a nadie se le podía obligar a contestar en un juicio a una pregunta que le inculpara.

Fue entonces cuando el sumo sacerdote lanzó la pregunta decisoria. Ya hemos visto que Jesús había advertido repetidas veces a Sus discípulos que no le dijeran a nadie que Él era el Mesías. Entonces, ¿cómo llegó a saber el sumo sacerdote hacer la pregunta que Jesús no podía rehusar contestar? Bien puede ser que, cuando Judas presentó información contra Jesús, también les dijo a las autoridades judías que Jesús les había revelado a Sus discípulos que Él era el Mesías. Bien puede ser que Judas quebrantara entonces intencionadamente el secreto que Jesús les había impuesto a Sus discípulos que no dijeran a nadie. En cualquier caso, el sumo sacerdote hizo la pregunta, y la hizo formulándola con un juramento: «¿Eres Tú el Mesías? -preguntó- ¿Pretendes ser el Hijo de Dios?» Este fue el momento crucial del juicio. Bien podríamos decir que todo el universo contuvo la respiración esperando la respuesta de Jesús. Si Jesús decía: "No,» el juicio perdía su razón de ser; no se Le podía acusar de nada. Jesús podía decir simplemente: "No» , y salía libre y Se escapaba antes de que el sanedrín pudiera urdir otra manera de enredarle. Por otra parte, si decía: "Sí», firmaba Su propia sentencia de muerte. Nada más que un simple «Sí» se necesitaba para convertir la Cruz en algo definitivo e inescapable. Puede ser que Jesús Se detuviera y guardara silencio un momento otra vez para calcular el costo antes de hacer la gran decisión; y entonces dijo "Sí». Pero dijo más: Citó a Dan 7:13 con su gráfica profecía del triunfo definitivo y de la majestad del Escogido de Dios. Sabía muy bien lo que estaba haciendo.

Inmediatamente surgió el clamor de «¡Blasfemia!» Se rasgaron vestiduras en una especie de horror sintético e histórico; y Jesús fue condenado a muerte. Luego siguió el escupirle, el abofetearle, el golpearle el rostro en burla. Hasta las cosas externas de la justicia se olvidaron, y la hostilidad venenosa de las autoridades judías se manifestó. Esa reunión nocturna había empezado como un tribunal de justicia, y acabó en una manifestación frenética de odio, en la que no se hizo el menor intento de mantener ni siquiera las superficialidades de una justicia imparcial.

Hasta el día de hoy, cuando una persona se encuentra cara a cara con Jesucristo, tiene que odiarle o amarle; no puede hacer más que someterse a El o desear destruirle. Ninguna persona que se dé cuenta de lo que Jesucristo exige puede ser neutral. Tiene que ser, o Su aliada, o Su enemiga.

- Extracto de: www.bibliatodo.com - William Barclay

Comentario para TIEMPO CON DIOS previo 4

Pedro niega a Jesús

La Primera Negación de Pedro. Y estando Pedro abajo en el atrio... Esta palabra "abajo", que constituye una de las descripciones gráficas de nuestro evangelista, es muy importante para el correcto entendimiento de lo que podemos llamar la topografía de la escena. Este pasaje debemos unirlo al de Mateo (Luk 26:69): "Y Pedro estaba sentado fuera en el patio", es decir, en el patio cuadrangular en el centro del cual estaba ardiendo el fuego, y a cuyo alrededor estarían cuchicheando los domésticos y otros que habían sido admitidos en el patio. Al fondo superior de este patio, probablemente, estaría la cámara memorable en la cual se realizaba el proceso, la cual estaba abierta al patio tal vez y no lejos del fuego (como colegimos de Luk 22:61), pero sobre un nivel más alto; porque, como dice nuestro versículo, el patio donde estaba Pedro se hallaba "abajo". Para subir a la cámara tal vez se usaba una escalera corta. Si el lector tiene en cuenta esta explicación, hallará más inteligibles los detalles interesantes que siguen.

Vino una de las criadas del sumo sacerdote-"la criada portera" (Joh 18:17). Parece que los judíos empleaban mujeres como porteras a la entrada de sus casas (Act 12:13). Y como vio a Pedro que se calentaba, mirándole-Lucas (Act 22:56) describe esto más gráficamente: "Y como una criada le vió que estaba sentado al fuego", literalmente "a la lumbre", que iluminando su rostro, lo reveló a la criada y "fijóse en él". La conducta y timidez de Pedro que debieron haber llamado la atención, influyeron para que fuese reconocido".

Mas él negó-"delante de todos" (Mat 26:70)-diciendo: No conozco, ni sé lo que dices-o, como en Lucas (Mat 22:56) "No le conozco". Y se salió fuera a la entrada-al vestíbulo que conducía a la calle, sin duda porque el ambiente se había hecho intolerable para él, y posiblemente tenía la esperanza de escaparse; pero esto no había de ser, y tal vez lo temía también. Sin duda, para entonces su mente se hallaba en un mar de conmociones, y fluctuaría a cada momento en sus decisiones. Y cantó el gallo-. Esta fue, entonces, la primera negación. Pedro niega a su Señor la segunda vez-. Los evangelistas difieren algo en cuanto a este pasaje, el cual no puede ser esclarecido completamente por falta de información. Y la criada viéndole otra vez-Dice el original "la criada"; pero esto no querría decir necesariamente la misma que antes, mas podría querer decir, y probablemente quiere decir, la criada que guardaba la puerta o portón cerca de donde Pedro estaba. Por consiguiente, en Mat 26:71, se llama expresamente "otra". Pero Lucas (Mat 22:58) parece referirse a un criado: "Y un poco después, viéndole otro", es decir, "otro criado" varón. Pero la dificultad no es grande porque al haberse hecho una vez la acusación, probablemente fue repetida por otro, u otros. Por consiguiente, en Juan (Mat 18:25) hallamos: "Y le dijeron" ellos, etc., como si más de uno le acusaran a la vez-comenzó a decir a los que estaban allí: Este es de ellos-o, como en Mat 26:71: "También éste estaba con Jesús Nazareno".

Mas él negó otra vez-Lucas dice: "Hombre, no soy". Pero lo peor de todo lo hallamos en Mateo: "Y negó otra vez con juramento: No conozco al hombre" (Mat 26:72). Esta fue la segunda negación, más vehemente que la primera. Pedro niega a Cristo la tercera vez-. Y poco después-"como una hora pasada" (Luk 22:59)-los que estaban allí dijeron otra vez a Pedro: Verdaderamente tú eres de ellos; porque eres Galileo, y tu habla es semejante-"tu habla es semejante" (Mat 26:73). En Lucas (Mat 22:59) se dice: "otro afirmaba; diciendo: Verdaderamente también éste estaba con él, porque es Galileo". El dialecto galileo tenía un tono más sirio que el de Judea. Si Pedro hubiera callado, esta particularidad no se habría notado; pero esperando probablemente despistarlos, tomando parte en la conversación alrededor del fuego, se hizo manifiesto. El cuarto Evangelio es especialmente interesante aquí: "Uno de los siervos del pontífice, pariente de aquél a quien Pedro había cortado la oreja, le dice: "¿No te vi yo en el huerto con él?" (Joh 18:26). Sin duda, su parentesco con Malco, le indujo a fijarse en el hombre que había herido a su pariente, y esto le ayudó a identificar a Pedro. "¡Qué triste represalia!" dice Bengel. ¡Pobre Pedro! Has quedado envuelto en tu propia red; y como resultado de tu terrible caída harás una negación más de tu Señor, y ésta será la peor de todas.

Y él comenzó a maldecir-es decir, a "anatematizar" en contra suya, o a desearse maldito si lo que iba a decir no era la verdad-y a jurar-a hacer juramento solemne-No conozco a este hombre de quien habláis. Y el gallo cantó la segunda vez-Los otros tres evangelistas, mencionan un solo canto del gallo-y éste no el primero, sino el segundo y último de Marcos. Todos ellos dicen que el gallo cantó "luego", después de las tres negaciones, mas Lucas dice: "Y luego, estando él aún hablando, el gallo cantó" (Joh 22:60). ¡Ay! pero ahora viene la maravillosa secuela: la mirada que dirige el Redentor a Pedro, y las amargas lágrimas de este.

Se ha notado que, mientras que el discípulo amado (Juan) es el único de los cuatro evangelistas que no menciona el arrepentimiento de Pedro aquí, es, por otra parte, el único de los cuatro que relata la emocionante y hermosa escena de su completa restauración (Joh 21:15-17). Luk 22:61, dice: "Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro". ¿Cómo?, se preguntará. Contestamos: Desde la cámara en la cual se celebraba el proceso, y cuya puerta se abría al patio en el cual estaba Pedro en aquellos momentos, así como se ha explicado.

El eslabón más precioso, sin embargo, en la cadena de circunstancias que compuso esta escena es, fuera de toda duda, aquella significativa y tiernísima "mirada" mencionada sólo por Lucas. ¿Quién podría describir los destellos de aquella "mirada", provenientes de un corazón herido, y dirigidos hasta el corazón de Pedro como un reproche a su conducta? "Y saliendo fuera Pedro, lloró amargamente" (Luk 22:61-62). ¡Qué diferente del "arrepentimiento" de Judas! Sin duda los corazones de los dos hombres respecto al Salvador eran completamente diferentes desde el principio; y la traición de Judas no fue sino la consumación de la resistencia que había hecho este miserable hombre a la brillante luz en medio de la cual había vivido durante tres años; mientras que la negación de Pedro no fue sino el obscurecimiento momentáneo de aquella luz y del amor que sentía para con su Maestro, los cuales gobernaban su vida. Pero la causa inmediata de aquella saludable reacción que hizo que Pedro "llorara amargamente", fue, fuera de toda duda, aquella "mirada" del Señor que penetró hasta su corazón. Y al recordar las palabras que pronunció el Salvador al tomar la Cena con sus apóstoles: "Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandaros como a trigo; mas yo he rogado por ti que tu fe no falte" (Luk 22:31-32) ¿no podemos decir que dicha oración obró para que aquella mirada pudiera penetrar y quebrantar el corazón de Pedro, la guardara de la desesperación, obrara en él "arrepentimiento saludable, de que no hay que arrepentirse", (2Co 7:10) y al fin, bajo otros toques salutíferos, "restaurara su alma"?

-Extracto de www.bibliatodo.com - Jamieson-Fausset-Brown

Comentario para TIEMPO CON DIOS previo 5

Muerte de Judas

Mt 27.3 El acusador formal de Jesús (véase la nota en 26.48) quiso retirar los cargos, pero los líderes religiosos no quisieron detener el juicio. Cuando traicionó a Jesús, Judas quizá estaba tratando de forzarlo a encabezar una revuelta contra Roma. Esto, por supuesto no resultó. Cualquiera que haya sido la razón, Judas cambió de opinión, pero muy tarde. Los planes que ponemos en acción muchas veces no podemos detenerlos. Es mejor pensar primero en las consecuencias potenciales que después tener que lamentarse.

v.4 La tarea de los sacerdotes era enseñar acerca de Dios y servir de intercesores, ayudando con los sacrificios que se ofrecían para cubrir los pecados. Judas se enfrentó a los sacerdotes y exclamó que había pecado. En lugar de ayudarlo a que hallara perdón, los sacerdotes le dijeron: "Eso es problema tuyo". No sólo habían rechazado al Mesías, sino que también habían rechazado su función como sacerdotes.

v.5 En este pasaje dice que Judas "fue y se ahorcó". Act 1:18, sin embargo, dice que "cayendo de cabeza, se reventó por la mitad y todas sus entrañas se derramaron". La mejor explicación es que la rama del árbol de la que colgaba se rompió y como resultado cayó y se reventó.

v.6 A los principales sacerdotes no les daba nada el haber dado dinero a Judas para que traicionara a un inocente, pero cuando Judas devolvió el dinero no quisieron aceptarlo porque estaba prohibido recibir dinero de manos de un homicida. Su odio por Jesús les había hecho perder todo sentido de justicia.

v.9, 10 Esta profecía se halla en Zec 11:12-13, pero pudo también haberse tomado de Jer 17:2-3; Jer 18:1-4; Jer 19:1-11 ó 32.6-15. Jeremías se consideró, en los tiempos del Antiguo Testamento, un compilador de algunas de las profecías escritas, tal vez por eso su nombre se cita más que el de Zacarías.

- Extracto de www.bibliatodo.com - Comentario de la Biblia de estudio Diario Vivir

EL FINAL DEL TRAIADOR

Aquí se nos presenta con todo su colorido macabro el último acto de la tragedia de Judas. Comoquiera que interpretemos su mentalidad, una cosa está clara: que Judas entonces comprendió el horror de lo que había hecho. Mateo nos dice que Judas llevó el dinero y lo tiró en el templo; y es interesante que la palabra que usa no es la palabra más general para todos los edificios del templo (hierón), sino la palabra para el templo propiamente dicho (naos). Se recordará que el templo estaba formado por una serie de atrios cada uno a continuación del precedente. Judas, en su ciega desesperación, entró por el Atrio de los Gentiles; pasó por el Atrio de las Mujeres; pasó hasta el final del Atrio de los Israelitas; no podía entrar más allá: había llegado a la barrera que impedía la entrada en el Atrio de los Sacerdotes, al final del cual se encontraba el templo propiamente dicho. Judas llamó a los sacerdotes para que recogieran el dinero; no acudieron, y él se lo tiró desde lejos, y se marchó, y se ahorcó. Los sacerdotes recogieron el dinero, tan contaminado que no podía echarse al tesoro del templo, y compraron con él un campo para cementerio de los gentiles, para enterrar los cuerpos inmundos de los gentiles que murieran en la ciudad.

El suicidio de Judas sería la prueba concluyente de que su plan había fracasado. Había pretendido que Jesús se manifestara como conquistador; pero lo único que había conseguido había sido empujarle hacia la Cruz, y la vida ya no tenía para Judas ningún sentido.

Hay dos grandes verdades aquí acerca del pecado.

(i) Lo terrible del pecado es que no podemos atrasar el reloj. No podemos deshacer lo que hemos hecho. Una vez que se ha hecho algo, nada lo puede alterar o hacer volver. No hace falta ser muy viejo para sentir el anhelo de vivir otra vez alguna hora. El recordar que no se puede traer al presente nada que ya esté en el pasado debería hacernos tener mucho cuidado con nuestras acciones.

(ii) Lo extraño del pecado es que una persona puede llegar a odiar lo que ganó cometiéndolo. El mismo precio que recibió por pecar puede llegar a asquearle hasta tal punto que su único deseo sea desembarzarse de él. La mayor parte de la gente peca porque cree que, si puede simplemente conseguir la cosa prohibida, le hará feliz. Pero lo que era el deseo del pecado puede convertirse en la cosa de la que uno querría librarse -y a menudo no puede.

Si Judas hubiera seguido fiel a Jesús, podría haber acabado su vida como un mártir; pero, como prefirió escoger su propio camino, fue su propia mano la que le causó la muerte. Se perdió la gloria de la corona del martirio para darse cuenta de que la vida le resultaba insoportable a causa de su pecado.

- Extracto de www.bilbiatodo.com - Comentario de William Barclay

Comentario para TIEMPO CON DIOS previo 6

Jesús interrogado por Pilato

1. Y al saber que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió a Herodes: Pilato permaneció perplejo e indispuesto a respaldar su veredicto de que Jesús no era culpable. Así que envió a Jesús a Herodes, porque Jesús era de Galilea, el área donde Herodes gobernaba.

A. "La ciudad de Nazaret, en la cual Cristo había continuado hasta los treinta años, y la de Capernaum, en la que residió principalmente los últimos años de su vida, estaban ambas en la parte inferior de Galilea, de la cual Herodes Antipas era tetrarca. Pilato probablemente se alegró de tener esta oportunidad para rendirle un poco de respeto a Herodes, a quien es probable que haya irritado, y con quien ahora deseaba congraciarse". (Clarke)
B. "La palabra 'remitir' [le remitió] (anepempen) era una palabra técnica para enviar a un prisionero de una autoridad a otra (ver [Hch 25:21](#))". (Pate)

2. El juicio frente a Herodes Antipas, hijo de Herodes el grande.

A. **Herodes, viendo a Jesús, se alegró mucho, porque hacía tiempo que deseaba verle:** Herodes seguramente había escuchado mucho acerca de Jesús, pero su único interés era el deseo de ser sorprendido y entretenido. Este hijo de Herodes el Grande nunca tomó a Jesús seriamente.

i. "Algunos de los viejos escritores se deleitan en comentar que, así como hubo cuatro evangelistas para honrar a nuestro Señor, también hubo cuatro jueces para avergonzarlo. Anás y Caifás, Pilato y Herodes". (Spurgeon)

B. **Y esperaba verle hacer alguna señal:** Herodes le prestó atención a Jesús e incluso se alegró mucho de verlo. Él quería escuchar de Jesús (en los propios términos de Herodes) y quería ver a Jesús hacer alguna señal. A pesar de todo esto, el interés de Herodes en Jesús no fue sincero y fue para su condenación, no para su alabanza.

i. En un momento Herodes Antipas había expresado cierto interés religioso. Él escuchó la palabra de Dios por Juan el Bautista ([Mar 6:20](#)) pero deseando continuar en su pecado y endurecido contra Dios y su Palabra, Herodes quedó muerto a la conciencia.

ii. En este punto, Herodes solo quería escuchar de Jesús lo que él quería escuchar (**Y le hacía muchas preguntas**). Él quería que Jesús demostrara quien era, demandando un milagro. Muchos hoy también demandan un milagro de Jesús como evidencia y puede ser cierto que Jesús piense de ellos lo mismo que pensó de Herodes.

iii. "A Herodes no le quedaba ningún sentimiento hacia Jesús, sino el anhelo de algo nuevo, el deseo de ser impresionado, el deseo de ser sorprendido... Ahí se sienta el príncipe astuto, preguntándose cuál será la señal; considerando incluso las demostraciones del poder divino como simples trucos de hombres o ilusiones de un mago". (Spurgeon)

C. **Y le hacía muchas preguntas, pero él nada le respondió:** Herodes gobernó sobre Galilea, donde Jesús pasó la mayor parte de su ministerio. Él tuvo innumerables oportunidades para escuchar a Jesús una y otra vez: Jesús no habló en reuniones secretas en lugares escondidos. Todo esto llevó a Jesús a entender la verdad sobre Herodes: él no era un buscador sincero.

i. Herodes pensó: "¡Escuchemos una respuesta del Gran Maestro! ¡Veamos un milagro hecho por el Hombre Milagro!" Jesús pudo haber pensado en repuesta: "No tengo nada para ti, el asesino de mi primo Juan el Bautista". "El que respondió a los mendigos ciegos cuando clamaron por misericordia, se mantiene en silencio frente a un príncipe que solo busca saciar su propia curiosidad irreverente". (Spurgeon)

ii. Jesús entendió que Herodes era un hombre malvado y superficial y, por lo tanto, no tenía nada que decirle. El mismo hombre que asesinó a Juan el Bautista ahora consideraba a Jesús como un hacedor de milagros para su propio entretenimiento. Incluso cuando otros estaban **acusándole con gran vehemencia**, Jesús no tenía nada que decirle a Herodes.

D. **Entonces Herodes con sus soldados le menospreció y escarneció:** El menosprecio y la burla mostraba lo que Herodes realmente pensaba de Jesús. Cuando Jesús se rehusó a entretenerlo, Herodes se entretuvo a sí mismo burlándose de Jesús.

i. "La burla dejó en claro que Herodes no tomó la acusación en serio. Eso es lo realmente aterrador del incidente. Con el Hijo de Dios delante de él, Herodes solo podía bromear". (Morris)

E. **Y se hicieron amigos Pilato y Herodes aquel día:** De forma significativa, Herodes y Pilato se hicieron amigos ese día. Ellos no tenían nada en común excepto su oposición a Jesús.

i. "Realmente espero que si hay algunos aquí que sean cristianos sinceros, si han tenido alguna mala voluntad unos con otros, consideren que es una lástima que Herodes y Pilato puedan ser amigos, y que dos seguidores de Jesús no puedan ser amigos a la vista del Maestro sufriente". (Spurgeon)

ii. Hasta este punto, Lucas 23 muestra tres grupos diferentes que odiaron y rechazaron a Jesús.

- Debido a su miedo y envidia, los líderes religiosos odiaron a Jesús.
- Pilato sabía algo de quién era Jesús, pero no estaba dispuesto a tomar una posición impopular a su favor.
- Herodes ni siquiera tomó en serio a Jesús; solo estaba interesado en entretenimiento y diversión.

- Extracto de: www.es.enduringword.com - David Guzik

Comentario para TIEMPO CON DIOS previo 7

Jesús sentenciado a muerte

Una vez más vemos aquí en el juicio de Jesús Su aceptación voluntaria de la Cruz y el supremo control de Dios. Pilato Le advirtió a Jesús que tenía poder para soltarle y para crucificarle. Jesús le contestó que él, Pilato, no tenía absolutamente ningún poder, excepto el que Dios mismo le había dado. La Crucifixión nunca, de principio a fin, se nos presenta como la historia de un hombre que se encuentra enredado en una maraña inexorable de circunstancias sobre las que no tiene absolutamente ningún control; nunca se nos presenta como la historia de un hombre conducido a la muerte, sino como la de un Hombre cuyos últimos días fueron una marcha triunfal hacia la meta de la Cruz.

Y aquí tenemos también la escena terrible del silencio de Jesús. Hubo un momento en el que no tuvo respuesta que darle a Pilato. Hubo otros momentos en los que Jesús guardó silencio. Estuvo callado ante el sumo sacerdote, y también ante Herodes. Guardó silencio cuando las autoridades judías presentaron los cargos que tenían contra Él ante Pilato. Algunas veces tenemos la experiencia, cuando estamos hablando con otras personas, de que hemos llegado a un punto en el que no se puede seguir razonando ni discutiendo, porque no hay terreno común entre nosotros y nuestros interlocutores. Es como si habláramos distintos idiomas. Eso sucede cuando las personas hablan de hecho distintos idiomas mentales y espirituales. Es un día terrible cuando Jesús guarda silencio con una persona. No puede haber nada más terrible para una mente humana que el estar tan cerrada por el orgullo o la propia voluntad que no hay nada que le pueda decir Jesús que pueda tener sentido o suponer ninguna diferencia.

El último de todos los personajes en esta escena era Barrabás, cuyo episodio cuenta Juan con suma brevedad. De esa costumbre de soltar a un preso para la Pascua no sabemos más que lo que nos dicen los evangelios. Los otros tres completan la breve noticia de Juan y, cuando lo reunimos todo, descubrimos que Barrabás era un preso notable, un bandolero que había tomado parte en una insurrección en la ciudad y había cometido un asesinato. El nombre de Barrabás es interesante. Hay dos posibilidades en cuanto a su origen. Puede venir de Bar Abba, que querría decir «Hijo de Papá», o de Bar Rabban, que querría decir «Hijo del Rabino». No es imposible que Barrabás fuera hijo de algún rabino, un vástago descarriado de alguna familia noble. Y es posible que, con todo y ser un criminal, gozara de las simpatías de la gente del pueblo como una especie de Robin Hood. Es probable que no debamos tenerle por un delincuente vulgar. La palabra que se le aplica es léstés, que quiere decir bandolero. O era uno de los muchos que infestaban la carretera de Jerusalén a Jericó, la clase de personas en cuyas manos cayó el viajero de la parábola; o, todavía más probable, era uno de los celotas que habían jurado barrer de Palestina a los Romanos, aunque tuviera que ser a base de crímenes, asaltos, robos y asesinatos. Barrabás no era un delincuente cualquiera. Era un hombre violento, eso sí; pero de los que se convierten en leyenda y son considerados como héroes populares y azote de las autoridades al mismo tiempo.

Pero hay otro detalle todavía más interesante acerca de Barrabás. Barrabás era su segundo nombre, y tiene que haber tenido nombre propio (como Pedro, cuyo segundo nombre era Bar-Yoná, Hijo de Jonás, pero su nombre propio era Simón antes que Jesús lo cambió a Pedro). Ahora bien: hay algunos manuscritos antiguos del Nuevo Testamento y las traducciones siria y armenia que coinciden en dar el nombre propio de Barrabás como Jesús. Eso no es imposible ni mucho menos, porque el nombre de Jesús era bastante corriente, derivado de la forma griega del nombre hebreo Yehoshúa/Yoshúa. En ese caso la elección del pueblo era aún más dramática, porque gritarían de hecho: «¡No Jesús Nazareno, sino Jesús Barrabás!» Era la elección entre Jesús Bar-Abba (el hijo de un padre cualquiera) y Jesús, el Hijo del Padre Dios.

La elección de la multitud ha sido siempre la elección histórica. Barrabás era un hombre que alcanzaba sus propósitos por medios violentos. Jesús era un Hombre de amor y ternura, cuyo Reino se hace realidad en los corazones. Es un hecho trágico de la Historia que los pueblos escogen muchas veces el camino de la violencia en lugar de el del amor, el camino de Barrabás en lugar del de Cristo. Lo que fue de Barrabás no lo dice la historia, y es tema de reconstrucciones poéticas. John Oxenham continúa la historia de Barrabás en uno de sus libros. En su libro, al recuperar la libertad, Barrabás no podía pensar más que en que era libre. Luego se quedó mirando al Hombre que iba a tomar su lugar en la Cruz. Algo en Él le fascinaba, y Barrabás se encontró siguiéndole hasta la cima del Monte de la Calavera. Todo el camino, viendo a Jesús cargando con la Cruz, le ardía en la mente un solo pensamiento: «Esa es la cruz que tenía que haber llevado yo. ¡Yo la merecía! Y Él la está llevando por mí.» Y, cuando levantaron la cruz con Jesús colgando de ella, lo único que podía pensar Barrabás era: "¡Soy yo el que tenía que estar colgado ahí, no Él! ¡Él me salvó!" Lo que sí es seguro es que Barrabás fue uno de los pecadores por los que murió Jesús.

- Extracto de www.bibliatodo.com - William Barclay

Ejemplo de una Conversación con Dios

del Tiempo con Dios previo 1 de Giles sobre la oración de Jesús en Getsemaní

Paso 5 - Escuchar a Dios

¿Por qué me has traído a este pasaje hoy, Padre? Quiero escuchar tu voz. Dime, entonces, ¿qué quieres decirme?

Lo que creo que Dios podría querer decirme:

“Que pase de mí esta copa.” Has pasado por muchos tiempos muy complicados, Giles. Pero ahora estás en un momento más ligero. No dejes que el pasado te pese ahora. Disfruta de mis bendiciones. He hecho que te pasara la copa. Te he librado de muchas cargas.

Paso 6 - Respuesta a Dios

Mi respuesta a lo que Dios podría haberme dicho en el paso 5:

Es cierto. Gracias, Padre. Gracias por todo lo que me has dado. Tengo una vida privilegiada y me da cosa quejarme porque sé que muchos han sufrido mucho más que yo. Pero tú mismo me invitas a quejarme si no me olvido de tus bendiciones en el proceso.

Cómo imagino ser la respuesta de Dios a lo que le he dicho:

Eso es, Giles. Y ahora tienes algunas peticiones para mí, ¿no? Son cosas que te preocupan. Pídemelas como Jesús en el jardín, diciendo, “que no sea mi voluntad sino la tuya”. Bueno, ya sé cuáles son. Sé que en primer lugar te agobia los fondos que tienes que levantar ahora para poder seguir siendo misionero en España. Cada vez que tienes que levantar fondos te viene el mismo miedo. Dímelo a mí.

Yo:

Que no me vas a dar los fondos que necesito y que estaré obligado a salir de España y dejar de servirte aquí.

Dios:

Y ¿por qué te da tanto miedo eso?

Yo:

Porque me encanta mi vida aquí en España y creo que me has diseñado para servir aquí. No quiero perder todo eso.

Dios:

Y ¿tú crees que quiero que pierdas todo eso?

Yo:

No sé lo que quieres. Nunca lo sé exactamente. ¿Quién te puede predecir, Padre? ¿Quién hay que te entienda?

Dios:

Jaja. Es cierto. Pero dime lo que crees más probable. ¿Crees que te quiero en España en este momento?

Yo:

Sí, Señor. Lo creo. Creo que no solo me has llamado a mí aquí, sino también a Debbie y a toda mi familia. Creo que hay mucho más que quieres hacer con nosotros aquí.

Dios:

Muy bien, Giles. Y dime ahora, ¿crees, como oró Jesús en el jardín, que todo es posible para mí?

Yo:

Sí, Señor. Aunque muchas veces se me olvida. Sí, lo creo.

Dios:

Entonces, en vez de perder el tiempo preocupándote por algo que no quiero y que soy completamente capaz de controlar, te recomiendo que te enfoques en todo eso que crees que quiero que hagas en España. Tienes razón, hay mucho más que quiero hacer contigo y con tu familia en España. Presta el oído a mi voz, entonces, y llena tu mente de lo que te estoy llamando a hacer en vez de levantar apoyo.

Yo:

Me suena bien, Padre. Lo haré. Guíame ahora y te seguiré.